



## UNA MUERTE ANUNCIADA

Desde anoche, cuando me enteré que se había dado autorización legal al aborto de un niño no nacido, producto de la salvaje vejación de su madre de tan solo 11 años, por parte de su padrastro, no dejo de pensar en esta tragedia. En cuanto al niño que tal vez en horas deje de existir, es imposible no compararlo con Jesús; es un inocente que se le ha condenado por una culpa que no cometió.

Fíjate que hay muchas similitudes:

- Un sistema legal perverso: a pesar de que en la Constitución colombiana, Ley de Leyes, está consagrado el derecho a la vida, se permite el asesinato de niños no nacidos, argumentando el libre desarrollo de la personalidad.
- Los jueces del pueblo, como Caifás, diciendo que no hay problemas legales para cometer el asesinato.
- Falsos testigos, diciendo con rabia y "sin anestesia", que hay que perpetrar el aborto porque es lo mejor para la niña – madre de 11 años.
- Personas importantes de la sociedad que se cobijan en el periódico de mayor circulación o la emisora de mayor audiencia, para gritar como el pueblo: "mátalo, mátalo".
- Un Estado que, como Pilatos, se lava las manos y con su silencio se vuelve cómplice de un asesinato.
- Un verdadero culpable, el violador, que, como Barrabás, quedará prontamente excarcelado.
- Y el bebé que, como Jesús, calla, y con su propia dignidad y posible muerte, testimonia la injusticia que se está cometiendo.

¿Qué papel estás cumpliendo tú en esta tragedia demoníaca?

¿El único camino es recorrer ese callejón sórdido de muerte donde tarde o temprano nos consumiremos todos?

La vida es sinónimo de oportunidades, metas por alcanzar y sueños por disfrutar. Busquemos juntos Caminos de Vida.